

IMPRIMIR ARTICULO

PROVINCIA

EDICIÓN IMPRESA

PROVINCIA ALICANTE

VILLENNA / El vaso del pantano se llenará cuatro veces al año

B. S./VILLENNA

Las obras de la balsa de San Diego, que conforma el tramo séptimo del trasvase Júcar-Vinalopó, están prácticamente terminadas, ya que se encuentran ejecutadas en un 95%, a falta de concluir la obra de entrada y salida del agua y algunas labores de urbanización y adecuación ambiental (entre ellas la plantación de árboles y manto verde en la corona y los taludes exteriores del pantano). También se terminan dos edificios anexos para trabajos de mantenimiento y un laboratorio para control de las aguas.

Publicidad

Esta obra, de las más importantes de Europa por sus características y ejecutada por las compañías Sacyr y Cleop desde marzo del año 2005, permitirá almacenar y regular los caudales hídricos de la conducción Júcar-Vinalopó procedentes del Azud de la Marquesa, una vez que el trasvase esté operativo.

La balsa cuenta con un dique cerrado de 4.094 metros de perímetro, 23,75 metros de altura máxima sobre el fondo y una conducción doble de 300 metros que servirá tanto para la entrada como para la salida de agua. El sistema de impermeabilización está elaborado con las propias tierras arcillosa que se han extraído en la construcción del vaso del pantano. Su capacidad será de 20 hectómetros cúbicos simultáneos, si bien está previsto que el embalse se llene cuatro veces al año, para transferir un total de 80 hectómetros cúbicos anuales a las comarcas del Vinalopó y de l'Alacantí. Sólo para el riego, pero no para beber.